

La sombra en sus ojos

Diego Salvador



Image not found.

Capítulo 1

A la distancia se escuchaba el débil eco de la fría lluvia, un eco que no había cesado desde la mañana y había consumido el día en tinieblas. Ahí estaba el doctor de la familia, al pie de la cama, midiendo el pulso y la respiración de la joven Usher; Pálida como la nieve, de ojos azabache y cabello largo y negro como un manto de plumas de cuervo.

-Hora de fallecimiento, 11:34 p.m.- declaró el doctor a los padres de la niña, quien apenas había disfrutado 15 años de vida. -Será mejor que lo llamemos- dijo el padre- antes que la falta de espíritu la corrompa- Bajo la lluvia y a través de la noche avanzaba una sombra bajo un negro paraguas, el sujeto avanzó hasta la casa de la familia Usher, se posó frente a la puerta y tocó la puerta tres veces, fue entonces que el padre salió a recibirlo.

-No esperaba verlo- dijo el padre sorprendido -Creí que vendría su padre; pase, no tiene que esperar bajo la lluvia- La sombra atravesó el umbral cerrando su paraguas, Ante la suave y crepuscular luz de las velas se reveló un rostro joven no mayor de 18 años. Inspeccionó la casa con sus dorados ojos, los espejos estaban cubiertos por sábanas y un fuerte olor a incienso inundaba todo el lugar. -Ya estamos listos, dijo la madre con un tono melancólico- Las tres figuras avanzaron hasta la sala donde la pequeña Usher los aguardaba sentada en el sillón con un precioso vestido negro, su madre había hecho lo posible para esconder sus ojeras y la resequedad de sus labios, su cuerpo se encontraba recostado apacible en medio del sofá, su expresión era inmutable y sus ojos estaban totalmente abiertos, perdidos en la distancia. Alister había acompañado a su padre desde pequeño, aprendiendo el oficio de la familia, pero jamás le había agradado. Abrió su gran estuche de cuero y sacó de ahí un trípode y una cámara, caminó lentamente hasta posicionarse frente al sillón y vio por primera vez a la joven Usher, una joven de una gran belleza, pero su primera impresión descendió lentamente en pesar cuando recordó que estaba ahí para tomar la última fotografía de esta familia unida, sus ojos comenzaron a evitar el rostro de la joven.

-Si gustan tomen asiento- dijo Alister a la familia mientras terminaba de preparar la cámara. Es muy extraño cómo funcionan estos aparatos, como pueden secuestrar instantes de la realidad en papel y hacerlos perdurar para siempre. La familia Usher se encontraba en posición; el joven fotógrafo sabía que la intención de la foto era un último recuerdo de la familia con su hija, pero él solamente podía sentirse incómodo, intento ignorar todo malestar y comenzó a ajustarlos dentro de la retícula de la cámara, observó a la madre, observó al padre pero sus ojos evitaron a la hija -Maldición Alister- pensó hacia sus adentros -Asegurate que la niña esté bien posicionada o deberás tomar de nuevo la foto- Tomó valor y vio a la joven que yacía apenas a un metro de él, su rostro guardaba un aire

pacífico y su mirada apuntaba hacia algún lugar en su diestra y sus manos reposaban juntas sobre su regazo. El joven presionó el disparador y la cámara comenzó a tomar la fotografía, muchas veces lo había practicado y sabía perfectamente cuánto tardaría, pero jamás había fotografiado un cadáver; los padres estaban cómodos, intentaban moverse lo menos posible pero era bastante difícil evitar hasta los más mínimos movimientos involuntarios. Alister observaba a la familia a través del lente, ¿Qué será de ellos? ¿podrán superar la pérdida de su única hija? esto y más cruzaba por la mente del fotógrafo mientras los observaba, pero su sangre corrió fría y su piel se erizó cuando un par de ojos azabache se dirigieron a él, no eran los ojos del padre ni los ojos de la madre, era la fría y distante mirada de la hija, sus ojos lo estaban mirando directamente. -Es imposible- pensaba en sus adentros -seguramente no me fije y su mirada siempre estuvo directo a la cámara- pero había algo que lo perturbaba aún más y era su barbilla, estaba seguro que la barbilla de la joven estaba ligeramente levantada, apuntando hacia su diestra, pero ahora estaba hacia delante, su cabeza había girado ligeramente, ella lo había volteado a ver. Sus pupilas eran oscuras como la media noche y el brillo las había abandonado por completo, ¿Lo estaba viendo directamente? ¿o simplemente su cabeza había sido ligeramente movida por su madre? Alister comenzó a sudar y su corazón palpitaba rápidamente, sentía que en cualquier momento ella le hablaría, ¿sería eso una maldición o una bendición? intentó distraerse escuchando la lluvia, estudiaba el traje del padre, observaba el collar de perlas de su madre, pero su atención siempre volvía a la joven, el cadáver lo estaba viendo. La fotografía terminó de grabarse y así lo anunció el joven, el padre se puso de pie mientras su madre dejó gentilmente que la niña se recostara en su hombro -Muchas gracias- dijo el señor Usher, espero la fotografía mañana- el fotógrafo asintió con la cabeza, le dio la mano y se despidió de él, sentía el impulso de salir corriendo del lugar.

-Adiós Alister- dijo la madre - saludame a tu padre- El joven miró sobre el hombro del padre para encontrarse con los ojos de la madre, la madre y la hija, quienes lo miraban fijamente. La puerta de la casa Usher se cerró a sus espaldas, la lluvia había sido reemplazada por una suave y fría llovizna, el joven inició su camino de vuelta, su mente había sido invadida, cerraba sus ojos y podía ver a la joven, clara como el agua, viéndolo fijamente. Volvió a su cama y se cubrió con sus sábanas, el frío de la noche era penetrante pero su cansancio era aún mayor, pero aun estaba ahí, ella aun lo estaba mirando; observaba su puerta y esperaba que ella apareciera. Comenzó a escuchar pasos, o al menos eso creía, comenzó a escuchar susurros, o al menos eso creía, una sombra apareció frente a su cama, baja, con el cabello largo y ojos color azabache, mirada muerta y distante, inmóvil como una muñeca, ahí estaba ella, o al menos eso creía. La fotografía fue revelada, enmarcada y entregada a la familia Usher, pero la madre estaba confundida y el padre estaba molesto, pues su hermosa y única hija tenía el rostro borroso.